

IG H34

Un mes de liberación en Nicaragua. Salvador Schlaefer. Bluefields, Nicaragua, 19 de agosto 1979. **Docs.3**

Mensaje del Obispo de Bluefields a los cristianos de Nicaragua, con motivo del primer mes del triunfo de la Revolución Sandinista. Se manifiesta contento por este hecho y llama a los fieles a colaborar en la construcción de la paz y de una nueva Nicaragua, cuya revolución surgió de su pueblo y así debe seguir, sin importar revoluciones ni ideologías extranjeras.

Clave expediente IG H34

Fondo 0

Volumen

Año de publicación 1979

Año final 1979

Sección temática 1979

Serie geográfica 1979

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico en fotocopia

Fuente

Don Sergio

UN MES DE LIBERACION EN NICARAGUA

Estimados Cristianos de Zelaya:

LIBERACION:

1. Hoy celebramos treinta días desde que el Pueblo Nicaragüense asumió el poder civil. Ha sido un mes de júbilo y alegría para la mayoría de los ciudadanos. Muchos años de combates sangrientos. Muertes de mártires y aflicciones traumatizantes han precedido la victoria final, nueva aurora de libertad.

2. Ahora, nos queda mucho por hacer en la reestructuración y en la normalización de la vida diaria. Como Cristianos, guiados por el Espíritu, deseamos que la liberación sea evangélica según las profundas enseñanzas de Jesucristo. Y, que sea política, dando a cada ciudadano su derecho y su responsabilidad en la sociedad civil.

¡ADELANTE!

3. "En Nicaragua ha nacido el niño de la libertad", escribió un periodista, "pero ese niño requiere de mucho cuidado para que crezca sano y saludable". Con la ternura maternal, pues, y con hermanable comprensión, cuidemos esa libertad, para que no se transforme en libertinaje u otra dictadura.

¡Que nuestra fe en Cristo sea la plataforma de nuestra participación en las reuniones de barrios y de otros grupos de vecinos!

4. Pensemos en unas enseñanzas de Cristo relacionadas con la presente situación: "Cuando lo hicieron con algunos de estos mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo". (Mt. 25,40) "Que ustedes amen no sólo a los amigos, como hacen los pecadores, sino que amen a los enemigos, perdonándoles y rezando por ellos" (Mt. 5,46). La oración principal del cristiano nos compromete: "Padre nuestro... perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Nuestra fe tiene un valor permanente y siempre estamos obligados a practicarla. Por consiguiente, no es cristiano acusar públicamente a nuestro prójimo de errores y ofensas pequeñas de tiempos pasados, a no ser por una injusticia grave y remediable. No es bueno ventilar los pañales sucios al sol con motivos de venganza o rencor. Nunca tendremos permiso divino de perjudicar la vida o el bienestar del prójimo. Seamos cristianos en toda circunstancia de la vida y con cualquier forma de gobierno.

5. La persona que medita la Palabra de Dios, que reza seriamente y que participa en los sacramentos, sabrá distinguir entre una queja justa y una queja vengativa o chismosa. El aumento de liberación debe aumentar nuestro amor para con Dios y para con el prójimo.

EL EXITO

6. Que la revolución tenga éxito, es nuestro deseo, no queremos un fracaso. La victoria, tan costosa en vidas y sangre, ha sido obtenida

2.-

con el apoyo del Pueblo. Ese Pueblo luchó, mano a mano, con los combatientes, dándoles respaldo, sin el cual no se hubiera realizado el triunfo. Ahora, el Pueblo, tiene la responsabilidad, junto con los Gobernantes, de tomar parte en la "re-formación" del cuerpo de dirigentes. El Pueblo no sólo es simple oyente, sino forjador y participante consciente y activo de la "democracia". El ciudadano tiene que ejercer su derecho de hablar y opinar libremente; él goza de voto deliberativo sobre la buena marcha de todo el proceso: le toca la responsabilidad de juzgar, prudentemente, a las Leyes, que sean buenas para el bienestar de todos; lo que va en contra de la índole religiosa y el carácter histórico de Nicaragua, él lo rechazaría con su voz y voto.

7. No podemos aceptar una revolución importada de otro país. Lo que queremos es una liberación "hecha en Nicaragua, por los nicaragüenses y para los nicaragüenses". Los que nos llamamos cristianos -o los que queremos ser cristianos auténticos- estamos obligados a basar la nueva forma de Gobierno sobre principios cristianos. Los cuatro siglos de Evangelización y Proclamación de la presencia de Cristo en esta Nación, ha dejado huellas de fe muy profundas.

Lo reconoce el Padre Miguel d'Escoto, cuando transmitió una noticia por Telex diciendo: "La Revolución Sandinista está basada en valores cristianos y los sandinistas están formados por la vanguardia de la renovación cristiana".

PROBLEMAS:

8. En el camino hacia la Paz y el nuevo orden, nos encontramos con muchos obstáculos, a pesar del buen espíritu que prevalece. Existen problemas como la reforma agraria, desarme de personas no autorizadas, escasez de comida, personas desaparecidas, confusión entre civiles y autoridades, administración de justicia en manos de personas no capacitadas. Tenemos que encargarnos del deber de mitigar y eliminar los resabios que nos han dejado la guerra civil: el odio, el rencor en los corazones de los hombres, la venganza, la explotación del hermano, la desconfianza en el Pueblo y los sistemas de espías, acusadores de sus vecinos.

9. La Iglesia, con amor y firmeza aconseja a los fieles el perdón, el arrepentimiento, la conversión constantemente renovada hacia Dios y la reconciliación entre personas ofendidas, para saborear el verdadero perdón de Dios.

10. La Iglesia Costeña, igual que la Iglesia nacional, siempre promueve los derechos humanos y la dignidad de cada persona como individuo y como miembro de la Comunidad; por esto, muchos campesinos en la montaña, por su compromiso cristiano y social, dieron su vida por la Fe y la Revolución.

Ahora, en la postguerra recomendamos con especial urgencia, un proceso judicial más acelerado, la amnistía general para los presos, exceptuando los criminales de guerra o comunes, pero para todos, recomendamos una justicia templada con la misericordia.

3.-

11. Reconocemos la remota posibilidad de una contra-revolución y comorendemos la precaución prudente que se está tomando contra ese peligro. Sobre todo, queremos dejar claro que tenemos mucha confianza en Dios, en la Iglesia con todos sus miembros y en la misma ciudadanía. Esa confianza hará absurda toda "contra-revolución".

12. La reconstrucción de la Patria requiere la buena voluntad y talentos de cada uno, sin excepción, tomando en cuenta lo que dice San Pablo: "Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu para el provecho de todos" (I Cor. 12,7).

CONCLUSION:

13. Ciertamente un mes no es tiempo suficiente para juzgar definitivamente los resultados de la liberación integral en Nicaragua. Es un proceso lento, constante, liberador. Sin embargo, los primeros minutos de un viaje marítimo, por ejemplo, son importantes para los tripulantes y los pasajeros. Son los momentos que ocupa el piloto para ajustar su brújula que determina el rumbo del viaje.

... Así en una manera semejante, queremos que el nuevo Gobierno en planteamiento, tome en cuenta la índole de la gente, su preparación religiosa y los preceptos del Santo Evangelio. La Iglesia Católica ha presentado al mundo sus enseñanzas sociales, desde la Rerum Novarum (1893) hasta la Populorum Progressio (1967), colmándolas con el nuevo Documento de PUEBLA, formulado por los Obispos de América Latina, en febrero pasado de 1979 y firmado por el Santo Padre, Juan Pablo II en marzo.

14. Durante los últimos once años, la Iglesia Católica se ha dedicado a una necesaria formación religiosa y a un entrenamiento fuertemente cívico para sus agentes apostólicos en las ciudades y para Delegados de la Palabra, en el campo rural. Anualmente hemos tenido tres cursos intensivos en cada sector de la Costa Atlántica. Empleamos los tres idiomas del Pueblo en este Departamento de Nicaragua: español, inglés miskito. Los sacerdotes y religiosos de Zelaya están preparados para seguir en sus trabajos apostólicos, en la formación de Comunidades Eclesiales de Base, por medio de la conscientización, basándose, siempre, en el Evangelio y en la enseñanza de la Iglesia católica. Tomando en cuenta, además, que "la Comunidad cristiana de Base es así el primer y fundamental núcleo eclesial" (Medellín 15 y Puebla 488) y es allí donde se va a sanar las heridas, rencores y divisiones del pasado y engendrar grupos de personas para la construcción de una sociedad sana, libre y cristiana.

15. Queremos que el Pueblo comprenda las verdaderas metas de su liberación, que se comprometa con ella, para que sea una verdadera revolución cristiana y evangélica. Los Agentes Apostólicos, en las ciudades y en el campo, utilizando sus capacidades de liderazgo, en una manera humilde y pacífica, tienen la misión de luchar por la auténtica liberación nicaragüense, que es fundada en Cristo, el Libertador de todos los hombres.

Vicariato de Bluefields, Nic. el 19 de ago. de 1979

Mons. Salvador Schlaefer